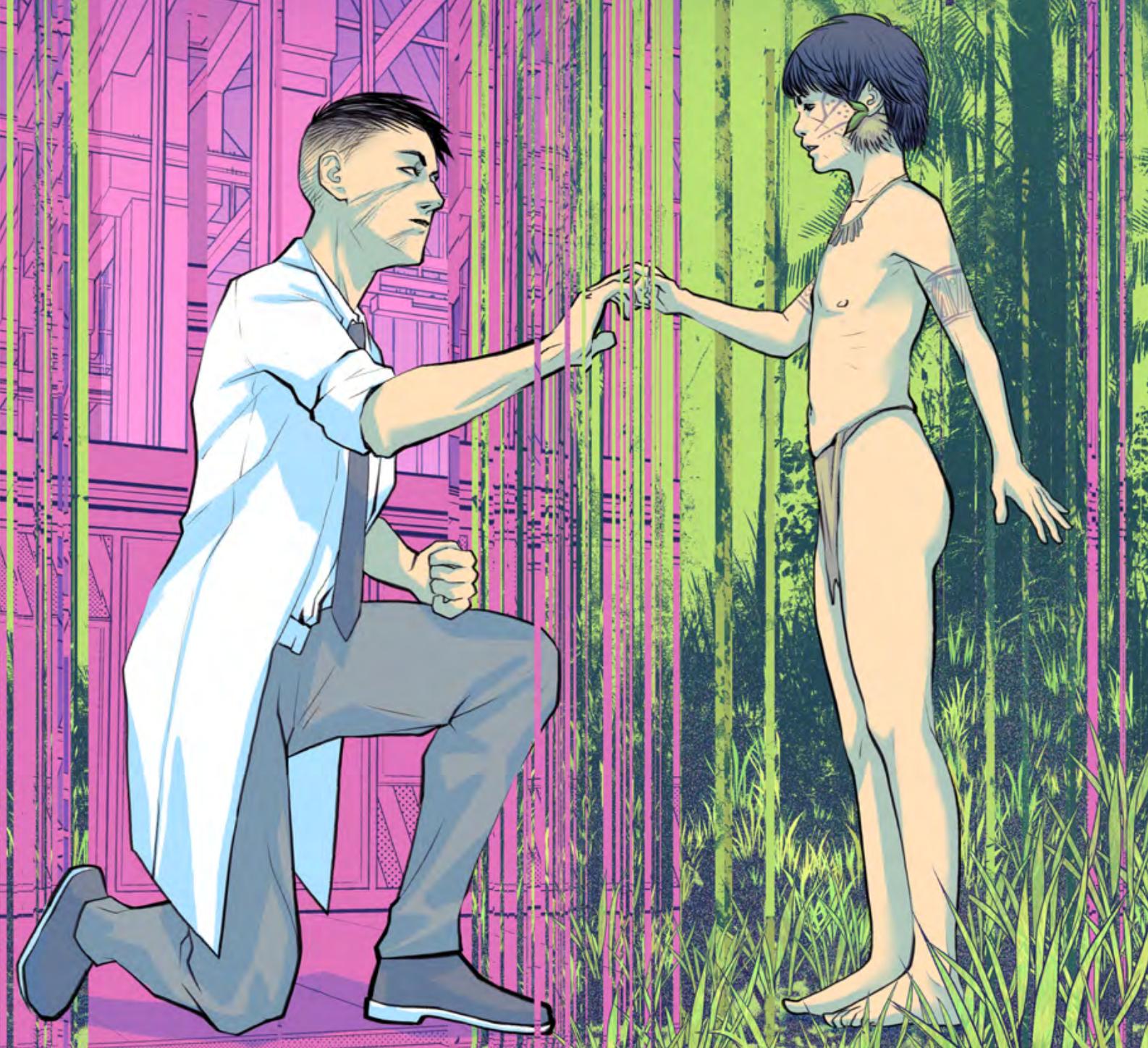


# 1811

Jimmy Carrillo - José Aguilar





# 181

Inspirado en *Mosko-Strom*  
de Rosa Arciniega

Guion de Jimmy Carrillo  
Dibujo de José Aguilar

CASA DE LA | COLECCIÓN  
LITERATURA NUEVA  
PERUANA CORÓNICA

Colección Nueva Corónica

ISBN: 978-612-4456-41-1



9 786124 456411

**181**

Primera edición digital, abril de 2023

De esta edición  
© Jimmy Carrillo  
© José Aguilar  
© Programa Educación Básica para Todos  
Para su sello Casa de la Literatura Peruana  
Jirón Áncash 207, Centro Histórico de Lima, Perú  
+1.51.615.5800, anexo 66860  
publicaciones.casaliteratura@gmail.com  
www.casadelaliteratura.gob.pe

Edición: Rony Puchuri y Hernán Migoya

Guionista: Jimmy Carrillo

Ilustrador: José Aguilar

Corrección de estilo: Hernán Migoya

Diagramación: Pershing Roncal

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú

Nº 2023-02912

ISBN: 978-612-4456-41-1

Esta obra fue ganadora del 4to. Concurso Nacional de Narrativa Gráfica, realizado en Lima, de abril a noviembre en 2022.

Esta edición digital es de libre acceso y de descarga gratuita, siempre que se cite la fuente. Está prohibida su comercialización.

## **< INTRODUCCIÓN A LA OBRA DE ROSA ARCINIEGA, PIONERA PERUANA DE LA CIENCIA-FICCIÓN >**

Estoy segura de que a veces, cuando te has detenido a mirar a tu alrededor, al observar la marcha y la deriva de la sociedad actual, has sentido la necesidad de transformarla. Sé que en más de una ocasión has soñado con un mundo mejor que deje atrás las desigualdades, la injusticia, la falta de libertades, el dolor en sus múltiples formas... Estoy segura de que te resulta evidente que a la humanidad le quedan muchas tareas pendientes, muchas cosas que cambiar. De jóvenes, creemos que nuestros mayores no lo hicieron bien, que se equivocaron o que abandonaron pronto sus ilusiones, sus anhelos, su lucha, y tenemos que asumir nosotros la tarea.

Fue precisamente ese el impulso que movió en sus inicios a la escritora Rosa Arciniega (Cabana, Áncash, 1903-Buenos Aires, 1999) a escribir *Mosko-Strom* y, casi un siglo después, el mismo que ha dado pie al guionista Jimmy Carrillo (Lima) y al dibujante José Aguilar (Yauli, Junín) a crear, basándose en dicha obra, la novela gráfica *181* que tienes entre las manos.

Rosa Arciniega, desde su primera novela, *Engranajes*, publicada en Madrid en 1931 —pues se había trasladado a España en 1928—, se ganó el prestigio de la intelectualidad y se convirtió en la periodista de moda del momento. Era una mujer moderna que apostó por la renovación: manejaba el coche, pilotaba avionetas, era entusiasta de todo adelanto técnico que contribuyera al bien común, como la radio —escribió un guion radiofónico y dirigió un programa que impulsaba las relaciones entre España e Hispanoamérica—; y lo era también en su arreglo personal, de pelo muy corto y vistiendo de chaqueta y corbata, pero con el contrapunto de un arreglo muy femenino. Publicó numerosos cuentos, alguna novela corta y artículos en diversos periódicos y revistas, editó otras tres novelas —*Jaque mate*, *Vidas de celuloide* y *Mosko-Strom*— más la primera de una serie de biografías noveladas de conquistadores, conferenció en prestigiosos foros como el Ateneo o el Lyceum Club Femenino, forma parte de la tertulia de Ortega y Gasset, etc. En estos primeros momentos de su trayectoria, Arciniega se sintió acogida por los vuelos renovadores de la II República, vuelos que fueron truncados brutalmente en 1936 por la Guerra Civil, a causa de la cual salió del país. De vuelta en América, su labor periodística continuó siendo intensa en varios países del continente. Fue la

primera mujer peruana acreditada como diplomática ante un gobierno extranjero, como Agregada cultural del Perú en Argentina; y en 1986, reconocida como escritora de prestigio internacional, se le concedió una «pensión de gracia».

El primer tercio del siglo XX fue el momento de la modernidad en todos los ámbitos, con la incorporación de la tecnología a la vida diaria; con el feminismo y la integración de la mujer a lo público —cultura, ciencia, deporte, política...—, en unos primeros pasos hacia la consecución de la igualdad; en definitiva, un momento histórico que parecía ratificar, o quizás ofrecía el espejismo, de que por fin la lucha de tantos siglos en persecución de una sociedad justa y feliz podría llegar a ser una realidad.

A lo largo de la historia, diversos pensadores han volcado sus ideales en grandes obras, como *Utopía* (1516) de Tomás Moro, *Ciudad del sol* (1602) de Tommaso Campanella o *La Nueva Atlántida* (1626) de Francis Bacon. Tras ellos, nuestro mundo contemporáneo, rompiendo ese discurso pero con un mismo propósito, nos ha dejado historias distópicas como *Un mundo feliz* (1932), de Aldous Huxley, o la inquietante —por su cercanía a lo que la informática ha instalado en la realidad actual— *1984* (1949) de George Orwell. Y en el mundo del cine, ese oscuro e impactante film que es *Metrópolis* de Fritz Lang, o la hilarante e irónica *Tiempos modernos* de Charles Chaplin: dos formas contrarias pero igualmente valiosas de reivindicación. Ambas tienen un evidente correlato —con todas sus diferencias— con la obra de Arciniega y, partiendo de ella, igualmente con *181. Mosko-Strom* es ya de por sí una obra de absoluta actualidad, que parece haber sido escrita ayer mismo, característica que sorprende a los lectores y que ha destacado igualmente la crítica desde su reedición. Contribuye a ello tanto el tema como su prosa ágil, vivaz, apasionada... Trasladándonos en el tiempo hasta nuestro siglo XXI, Jimmy Carrillo y José Aguilar han acudido a esta maravillosa distopía de su compatriota y, con singular ingenio creativo, han compuesto *181*, cuyo resultado final, como en toda obra de arte que se precie, no es copia sino invención, ofreciéndonos en ella una forma novedosa y una perspectiva actual.

No me resta sino felicitar a los creadores e impulsores de la presente edición, resultado del premio obtenido en el 4º Concurso Nacional de Narrativa Gráfica. Su discurso y su talante son hoy día imprescindibles, pues vivimos momentos de crisis, de cambios que están transformando los modos de vida. Así pues, animo a todos, especialmente a las nuevas generaciones, a que lean estas obras y, a la par que comparten las inquietudes y las experiencias de su protagonista Max Walker, y disfrutan de su calidad literaria y artística, se detengan a forjarse con ellas un pensamiento crítico. Y ahora, si se aventuran a acompañar en este cómic al nuevo héroe, descubrirán el secreto en ese código oculto —el «181»— que se esconde entre sus páginas.

**Inmaculada Lergo**  
Escritora y crítica literaria,  
miembro de la Academia Peruana de la Lengua y doctora  
en Filología Hispánica por la Universidad de Sevilla

## **< SOBRE LOS AUTORES >**

### **Jimmy Carrillo**

Periodista y comunicador nacido en Lima. Actualmente es editor general del sitio de noticias Actualidad Ambiental y Director de Comunicaciones de la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental (SPDA). Ha recibido diversos reconocimientos por su labor en el diseño de productos y estrategias de comunicación.

### **José Aguilar**

Dibujante de cómics nacido en Yauli, Junín. Vive en la ciudad de Huancayo donde estudió Arquitectura en la Universidad Continental de Ciencia e Ingeniería (UCCI). Actualmente se dedica a la narración gráfica.



181



*< buscar >*

DEBO CONFESAR ALGO:

SIEMPRE SUEÑO CON ESTE LUGAR...

...Y SIEMPRE...

...SIEMPRE ME SIENTO PERDIDO.



PERO SIEMPRE QUE DESPIERTO ESTOY **AQUÍ**  
EN **COSMÓPOLIS**.

MI NOMBRE ES **MAX WALKER**.

**TREINTA Y TANTOS AÑOS.**  
**NO RECUERDO MI INFANCIA.**

CLÍO,  
DIME LOS  
PENDIENTES.

Tienes  
**45 tareas**  
programadas  
para hoy.

Te quedan  
**10 días** para  
presentar  
tu **proyecto**  
a la **junta**  
**directiva**.

¿QUIÉN SOY? SOY EL  
**PROGRAMADOR**  
**PRINCIPAL** DE RET,  
LA EMPRESA MÁS  
IMPORTANTE DEL PAÍS.

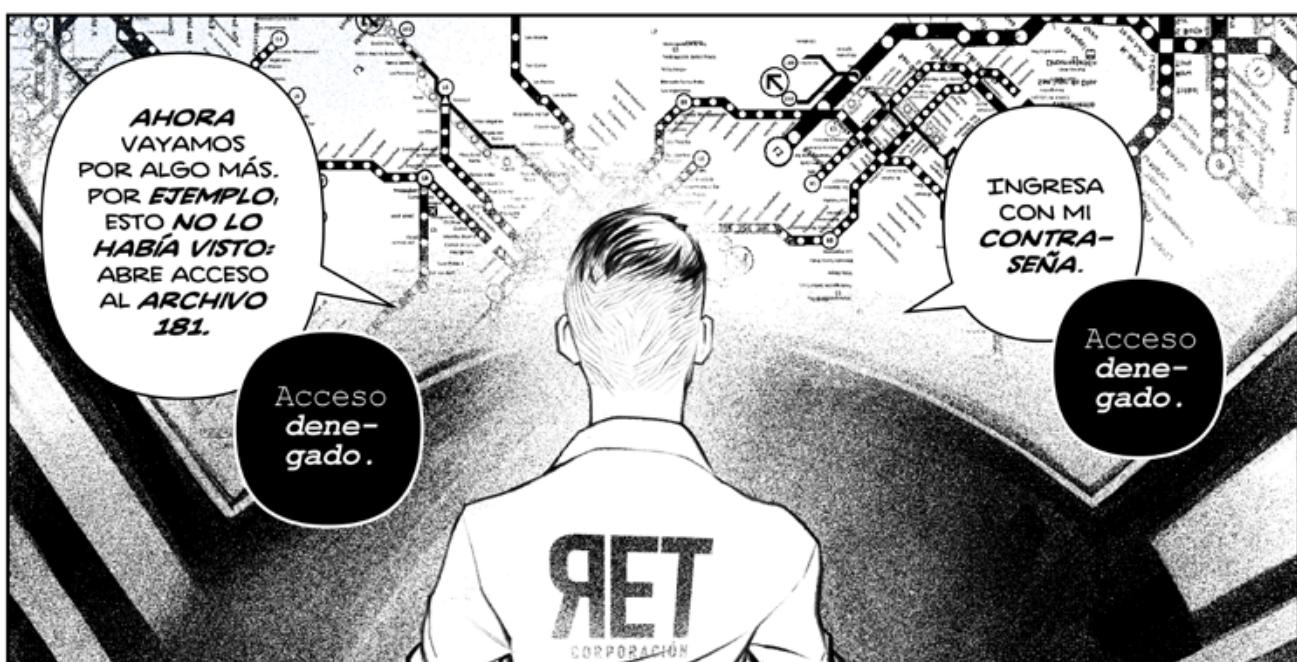
LLEVO **TRES SEMANAS**  
TRABAJANDO SIN PARAR.  
HOY DORMÍ UNA HORA.

¿QUIÉN  
TE CREEES,  
MAX  
WALKER?

¿TENGO  
MENSAGES  
**NO LABO-**  
**RALES?**

Tienes  
un nuevo  
mensaje  
de **Isabel**  
**Fattouh** o  
"ESPOSA".

REPRO-  
DUCE.





COSMÓPOLIS.

ANTES ESTO SE LLAMABA LIMA.

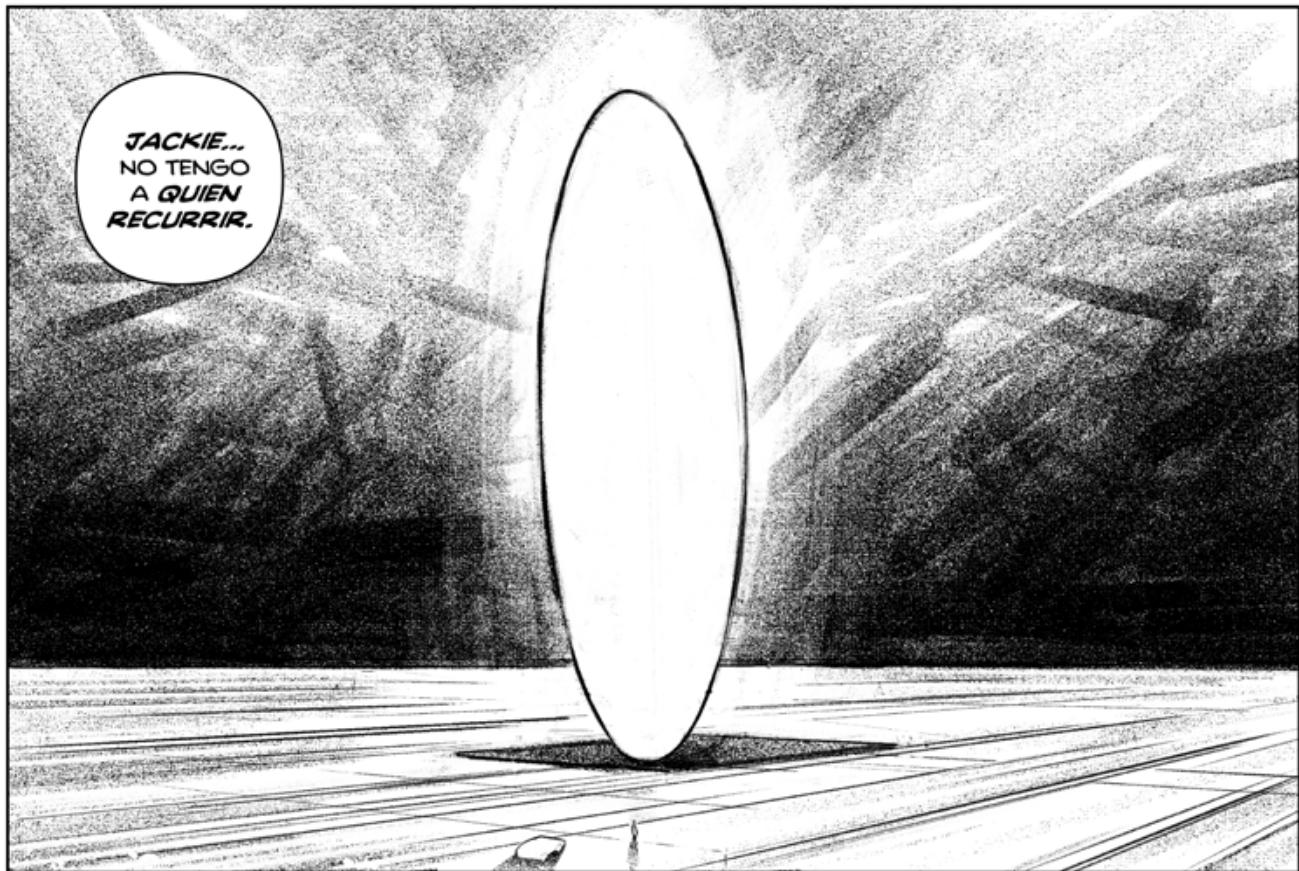
AHORA ES UNA CIUDAD DE VANGUARDIA.

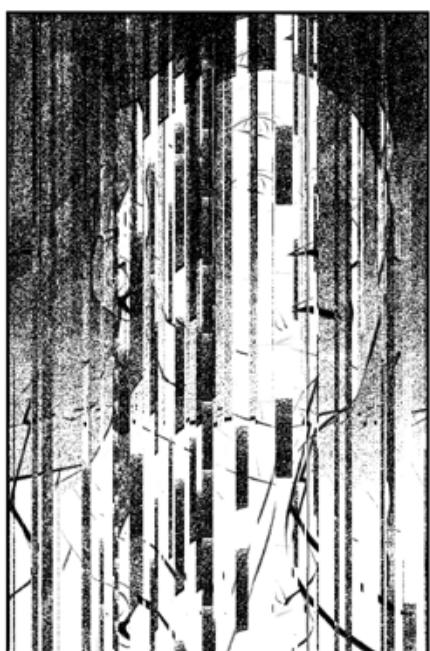
PROGRESO.















*< separar >*



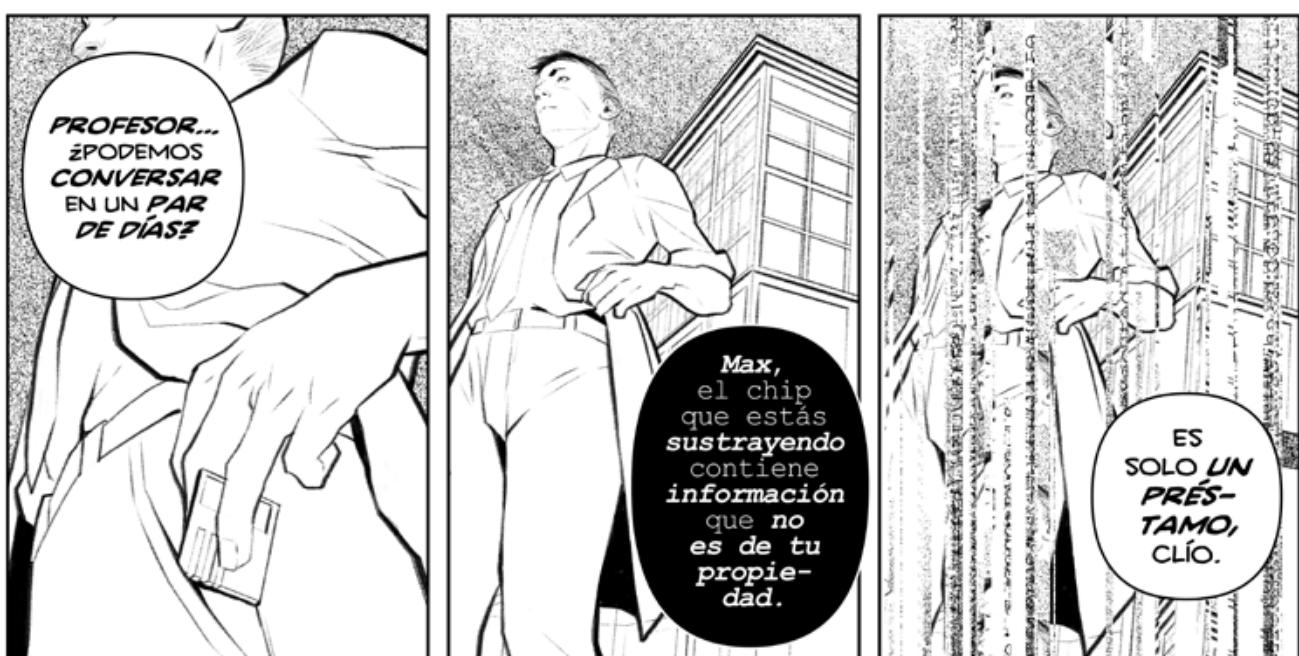
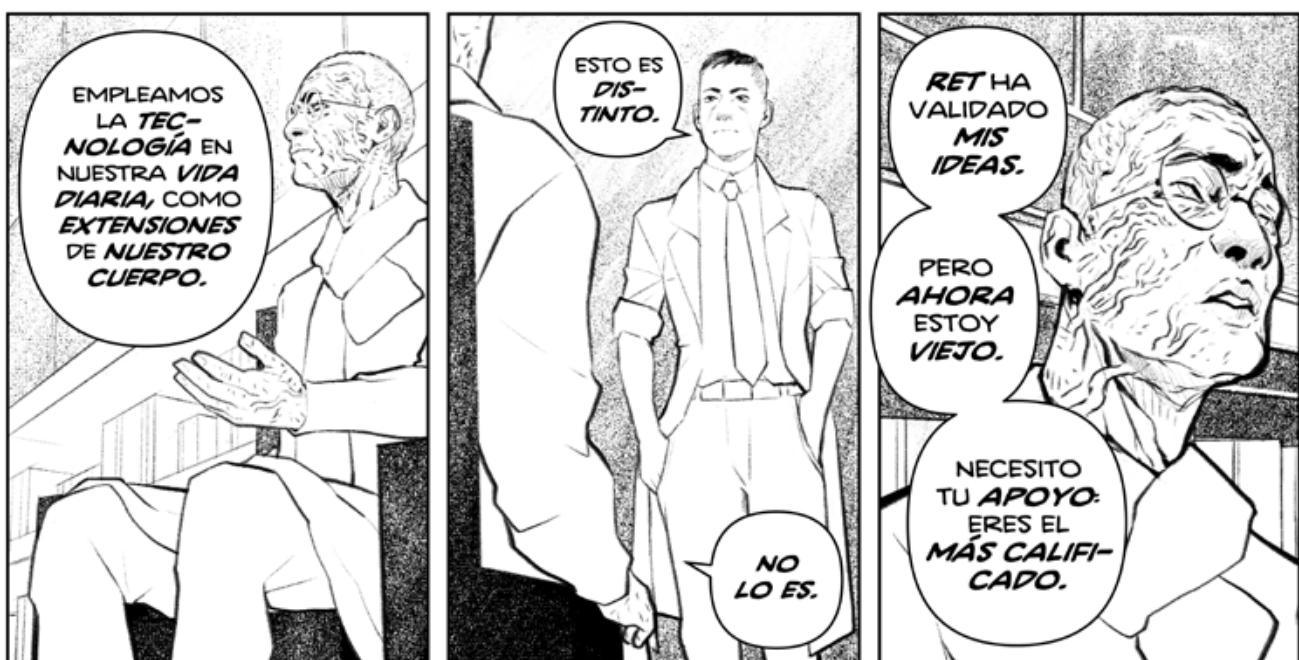




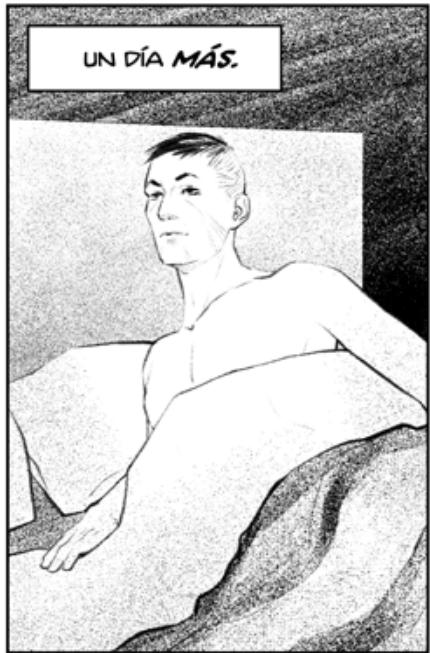


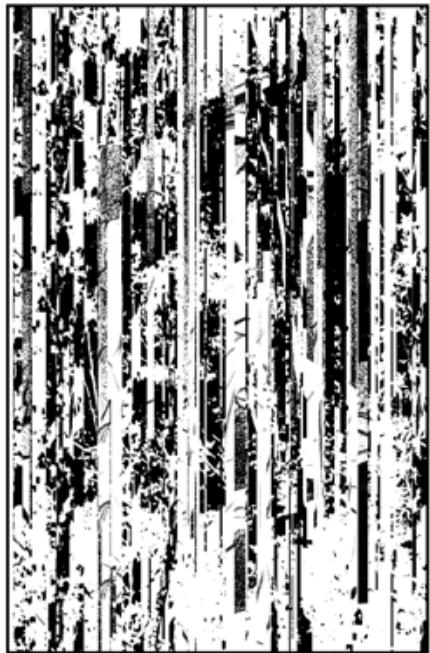
23:51:47

03:25:02



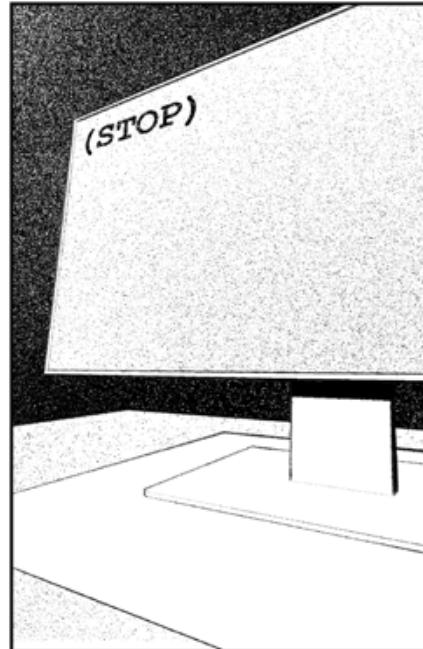














**Max,**  
noto un  
**cambio**  
negativo  
en **tu**  
**humor.**

UNA HISTORIA EXTIRPADA.

Es  
**impor-**  
**tante**  
guar-  
dar la  
**calma.**

PRODUCTO DE **EXPERIMENTOS.**

¿Te puedo  
**recomendar**  
un médico?  
¿O tal vez  
un **amigo?**

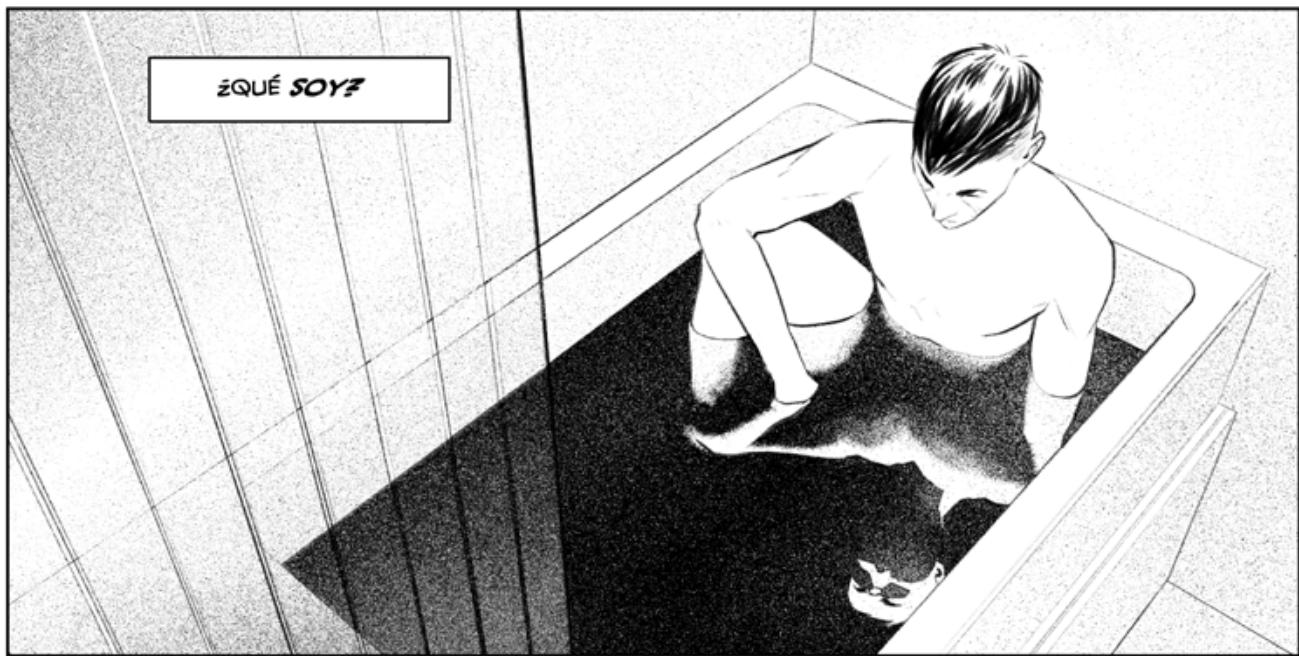
MI VIDA HA SIDO **DICTADA.**

DURANTE AÑOS ME PREGUNTÉ POR QUÉ NO RECORDABA MI VIDA ANTES DE LA UNIVERSIDAD.

Llamando  
a Jackie Carrión.

MAX.  
LO MEJOR  
ES MANTENER  
LA CALMA.  
ESTO PUEDE  
SER UNA  
REVELACIÓN  
MUY DURA,  
PERO...

CLÍO,  
CUELGA LA  
LLAMADA Y  
APÁGATE.





*< entonces >*

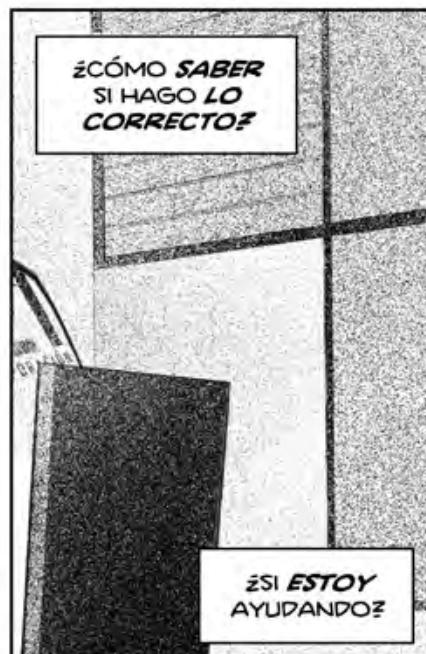




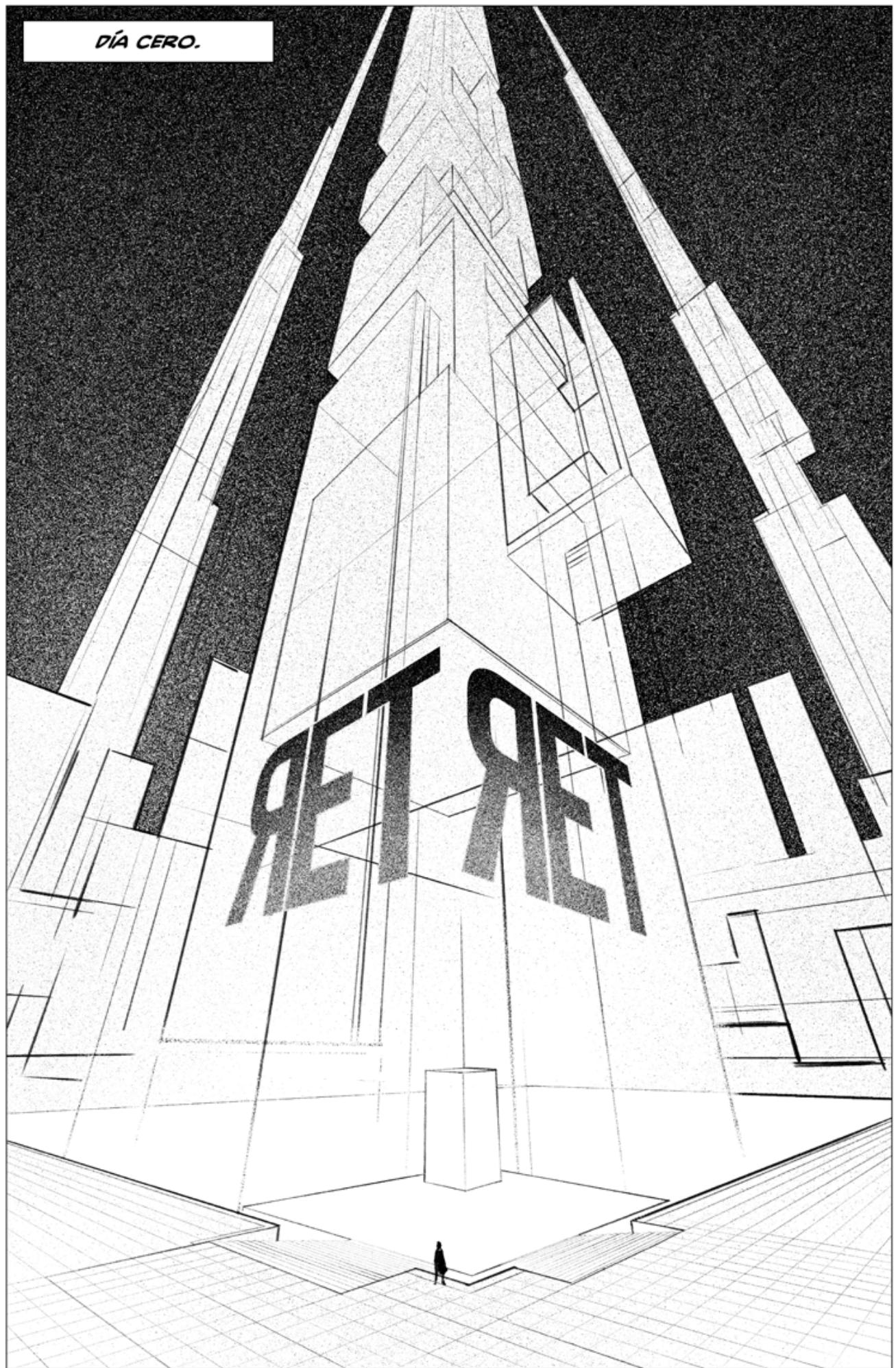


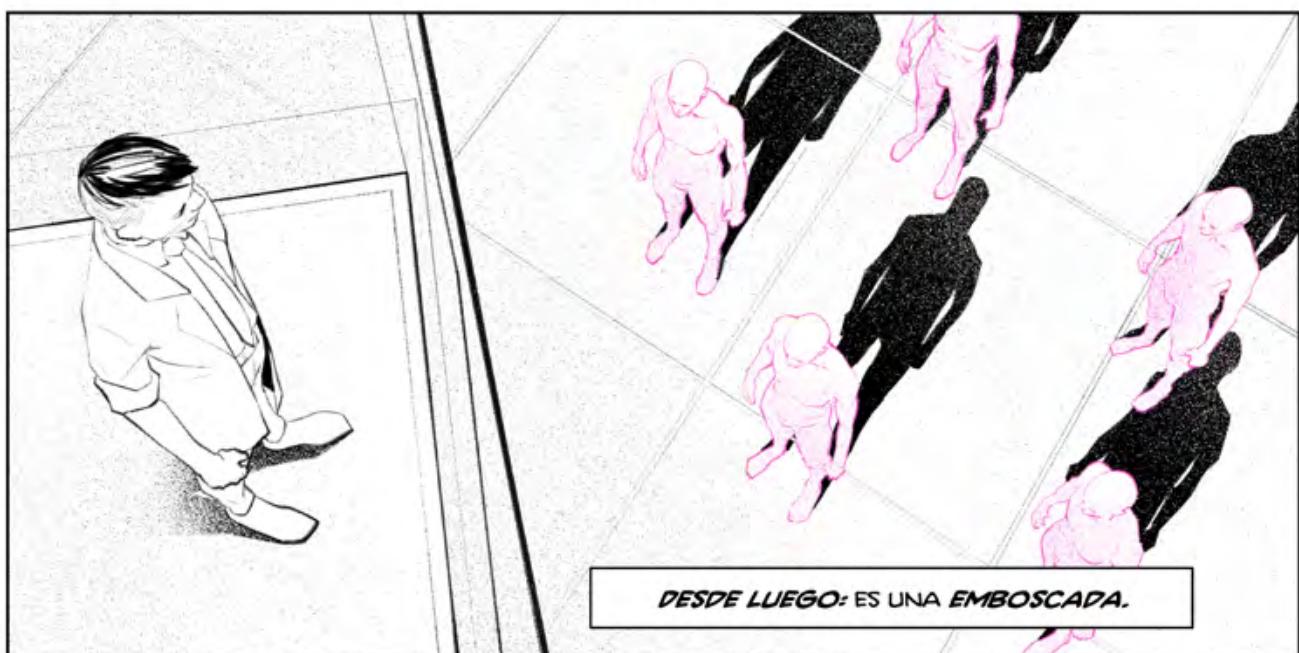
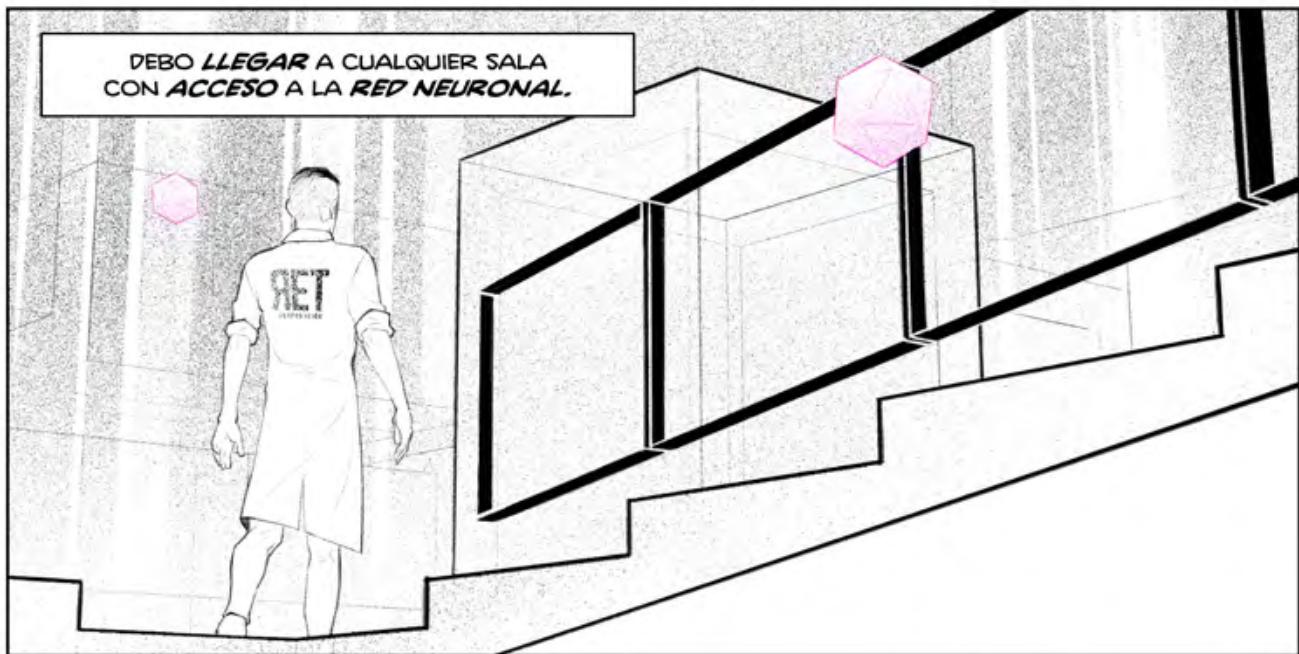
TENGO UN DOLOR QUE AVANZA...  
QUE ME CARCOME POR DENTRO.

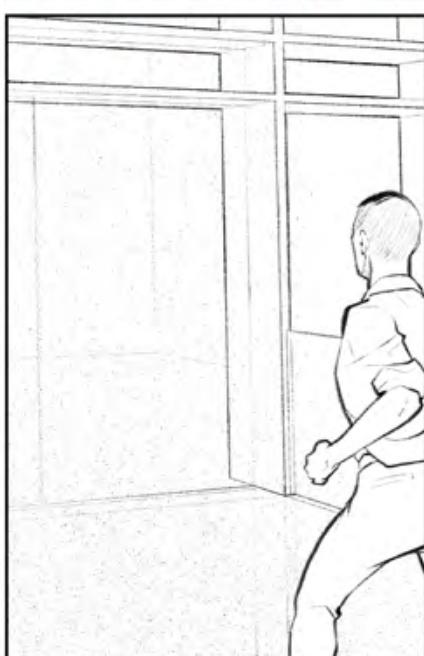
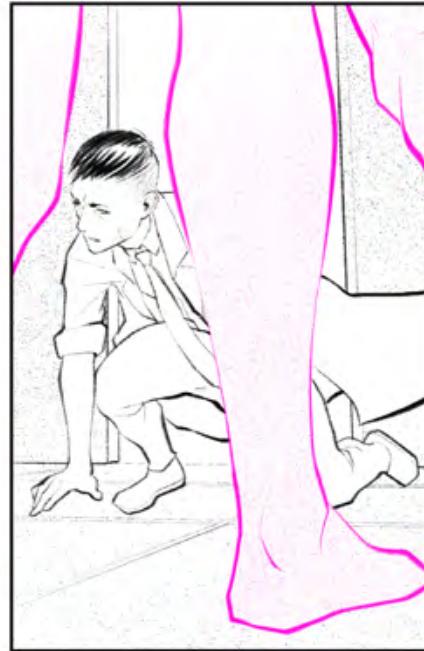


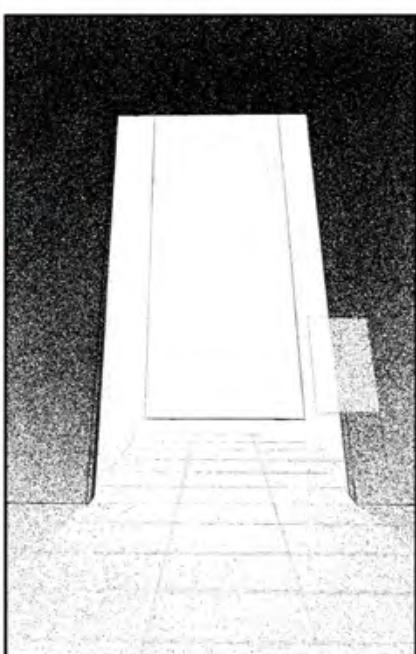
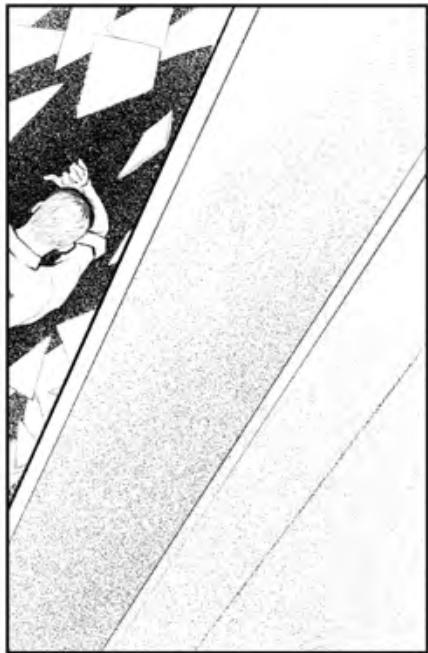
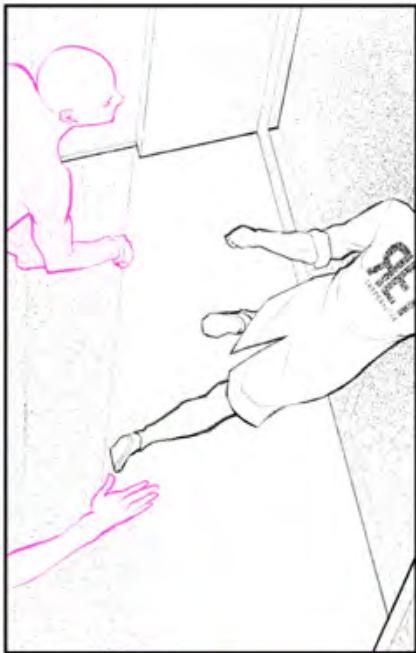


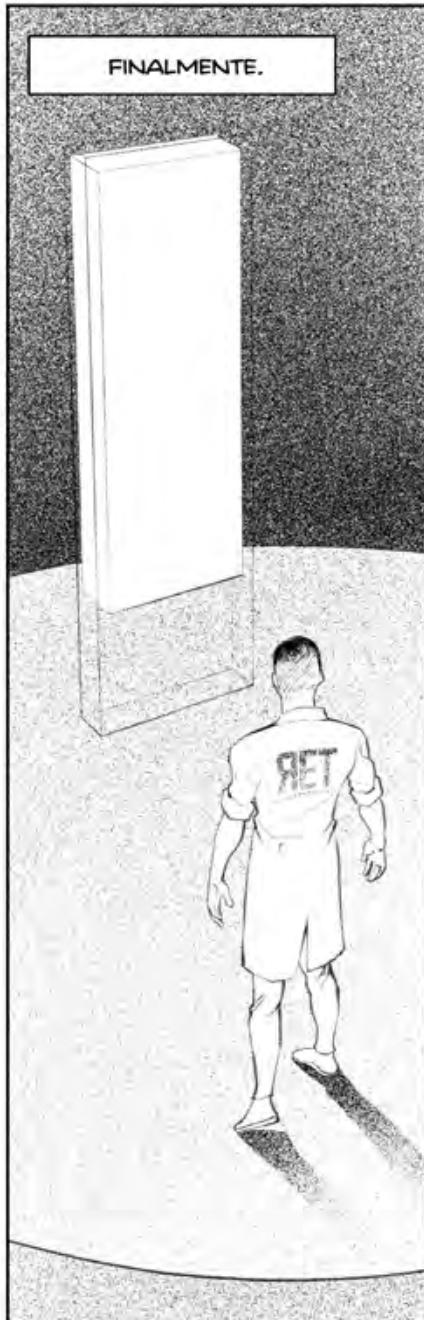
DÍA CERO.





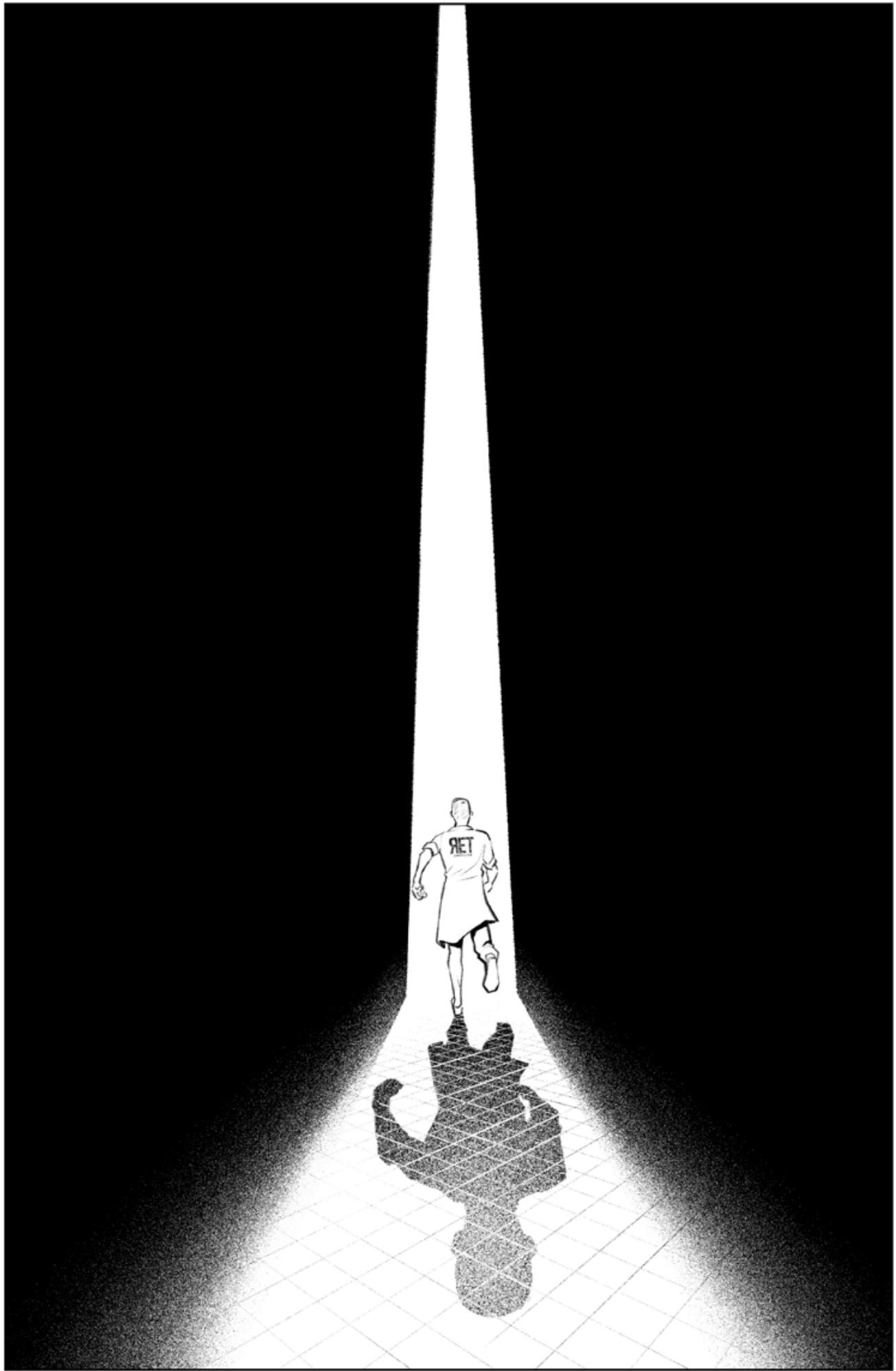


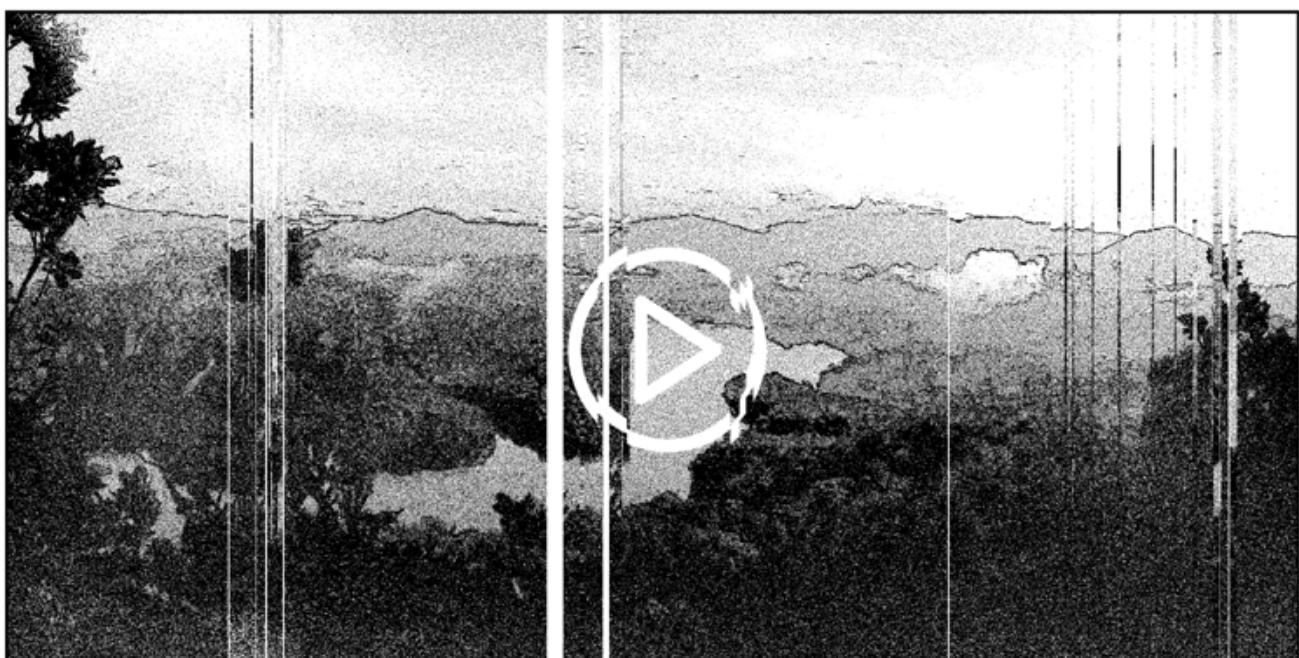


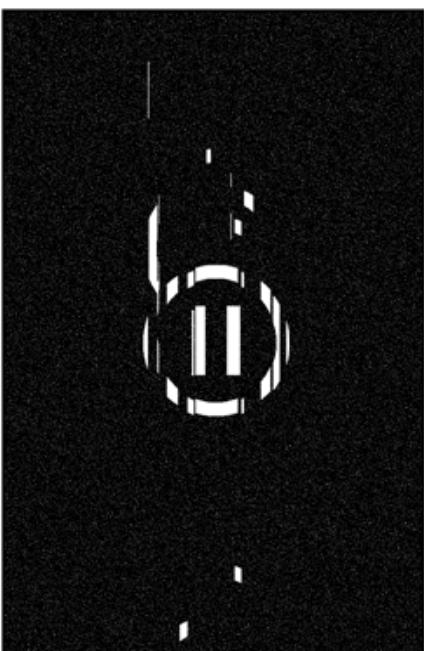
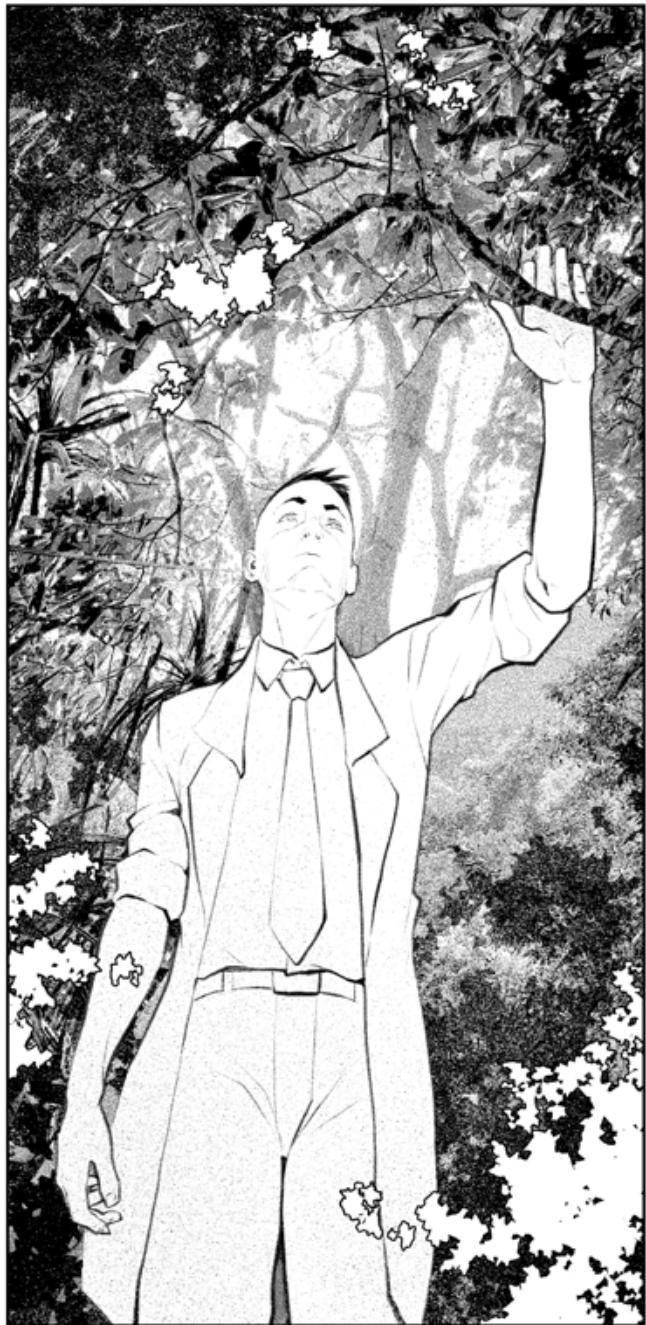


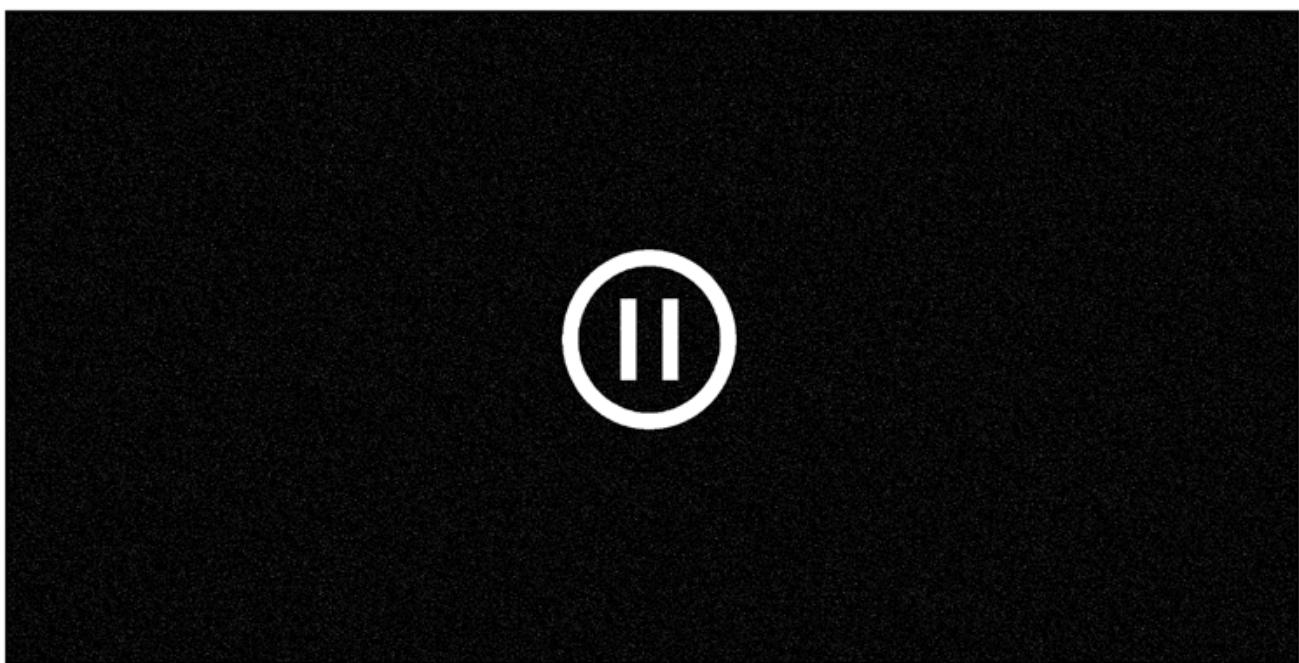
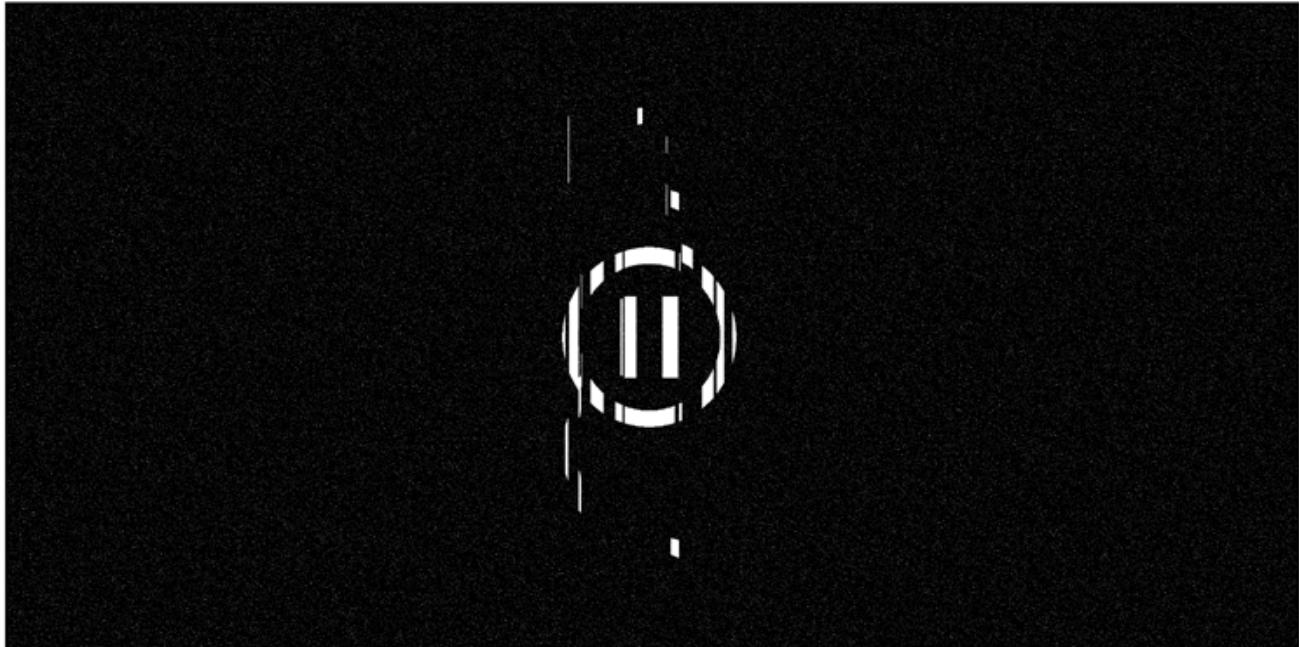












## < EPÍLOGO >

Hay textos escritos con gran lucidez, acaso con el valor que nos da el exilio, y que contienen verdades tan útiles como dolorosas. Algunos de esos textos están destinados a dormir por años hasta que afloran con un nuevo rostro, en un contexto totalmente ajeno, como un viajero del tiempo dispuesto a poner en evidencia todas nuestras falencias sin temor a la crítica. Este es el caso del *Mosko-Strom* de Rosa Arciniega, que cobra nuevos bríos en esta adaptación gráfica de Jimmy Carrillo y José Aguilar.

Quienes conocemos el trabajo de Rosa Arciniega no tenemos dudas acerca del gran aporte de *Mosko-Strom* al canon de la literatura escrita en español. No obstante, existe la sensación de que el redescubrimiento de esta novela es un fenómeno reciente. ¿Por qué entonces el silencio durante décadas? ¿Será quizás porque está firmada por una escritora, o porque pertenece al género de la mal llamada «literatura de evasión»? Lo más probable es que sea un poco por ambas razones. Ello hace aún más evidente el carácter vanguardista de la obra de Arciniega, quien publicó su distopía en 1933, apenas un año después de que Aldous Huxley publicara su *Brave New World*, novela que terminó de catapultarlo al olimpo de la ciencia ficción.

Pero bien dicen que toda obra encuentra su momento. Viéndolo en perspectiva, resulta incluso irónico que *Mosko-Strom* adquiera un nuevo empuje en el siglo XXI, en medio de una sociedad orientada a la productividad tóxica, orgullosa de su progreso material y capaz de ocultar la ansiedad, el estrés y el *surmenage* debajo de la alfombra del culto al yo y las redes sociales. Es ahora cuando el discurso de Arciniega se hace no solamente necesario, sino urgente, para comprender que acaso nos hemos convertido en una distopía concebida noventa años atrás. Es en este contexto cuando caemos en cuenta de lo impreciso del término «literatura de evasión», pues la ciencia ficción es todo lo contrario: un espejo que nos obliga a enfrentarnos a una realidad libre de filtros y discursos autocoplacientes.

Pero, si *Mosko-Strom* ha logrado volcarse con tanta potencia al formato de novela gráfica, es ciertamente gracias al trabajo de Jimmy Carrillo y José Aguilar, quienes, en un verdadero ejercicio de adaptación, han logrado en 181 captar la crítica original de Arciniega y reescribirla desde los códigos

de la modernidad. A decir del mismo Carrillo, la novela gráfica «fue el punto de partida para la construcción de un universo propio. De esta manera, el Cosmópolis de Arciniega se convirtió en la Lima futurista de 181: el lugar donde Max Walker intenta descubrir su identidad. El mundo donde el progreso colectivo es la religión y la tecnología su principal herramienta». Mención aparte merece el concepto gráfico de Aguilar, el cual, a través de un gran trabajo de perspectiva, logra viñetas de una marcada profundidad. Ello, sumado a unas texturas inquietantes, plasman a la perfección la atmósfera de la obra original, añadiéndole elementos como el *glitch* y el lenguaje de programación, trayendo el mensaje de Arciniega al mundo digital y proyectándolo desde aquí hacia el futuro. El resultado es un trabajo de deconstrucción inteligente y muy acertado, que a su vez guarda un gran respeto por la novela de 1933, dejando intactos sus temas principales. El mismo Jimmy Carrillo reconoce que «*Mosko-Strom* se sostiene bajo cuatro pilares narrativos: la batalla interna, sentimental e, incluso, moral a la que se somete el protagonista a partir de los hechos que ocurren a su alrededor; la poderosa metáfora en torno a la lucha de las personas frente a un sistema que los transforma en autómatas (el vórtice al que se hace alusión en la obra); la utopía maquinista (oda al progreso) a la que hemos hecho referencia y, finalmente, la utopía de la naturaleza».

En lo personal, participar como jurado del 4º Concurso Nacional de Narrativa Gráfica ha sido una experiencia enriquecedora por varios motivos. Primero, porque me ha permitido acceder a distintas propuestas de adaptación, algunas más afortunadas que otras, pero todas imbuidas de un gran amor por la historieta. Al mismo tiempo, me ha hecho reflexionar acerca del innegable potencial «gráfico» de la literatura nacional (pienso en autores como José B. Adolph, Tanya Tynjälä y Daniel Salvo, entre otros). Por último, me ha dejado en claro que hay novelas, como la de Rosa Arciniega, que funcionan como verdaderos mensajes encerrados en una botella, que navegan a través del tiempo a la espera de ser leídos por artistas con la sensibilidad suficiente como para transformarlas en críticas frontales, de esas que tanta falta le hacen a este siglo que ya nos está doliendo.

**César Santiváñez**

Escritor y guionista de historietas y animación



Estoy segura de que a veces, cuando te has detenido a mirar a tu alrededor, al observar la marcha y la deriva de la sociedad actual, has sentido la necesidad de transformarla. Sé que en más de una ocasión has soñado con un mundo mejor que deje atrás las desigualdades, la injusticia, la falta de libertades, el dolor en sus múltiples formas... Estoy segura de que te resulta evidente que a la humanidad le quedan muchas tareas pendientes, muchas cosas que cambiar. De jóvenes, creemos que nuestros mayores no lo hicieron bien, que se equivocaron o que abandonaron pronto sus ilusiones, sus anhelos, su lucha, y tenemos que asumir nosotros la tarea.

Fue precisamente ese el impulso que movió en sus inicios a la escritora Rosa Arciniega (Cabana, Áncash, 1903-Buenos Aires, 1999) a escribir *Mosko-Strom y*, casi un siglo después, el mismo que ha dado pie al guionista Jimmy Carrillo (Lima) y al dibujante José Aguilar (Yauli, Junín) a crear, basándose en dicha obra, la novela gráfica *181* que tienes entre las manos.

Inmaculada Lergo



CASA DE LA LITERATURA PERUANA



PERÚ

Ministerio  
de Educación



PERÚ

Ministerio de Cultura



AllianceFrançaise  
Pérou

